

Política - comicios del 18 de mayo de 2014 : combate aéreo por nuevos aviones

Autor(en): **Müller, Jürg**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **41 (2014)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908332>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Combate aéreo por nuevos aviones

Suiza quiere comprar 22 aviones de combate Gripen. El pueblo deberá aprobar este negocio de armamento con costos secundarios poco claros.

Por Jürg Müller

¿Necesita Suiza sustituir su flota de aviones Tiger, algo anticuados, por 22 aviones de combate suecos Gripen? Esta es la pregunta a la que los electores deberán contestar el 18 de mayo. La campaña electoral va acompañada por un gran alboroto político, pero la situación transitoria es en gran parte conocida: el Consejo Federal, el Parlamento, los partidos conservadores y organizaciones militares y de milicias se inclinan por este nuevo avión, mientras que una alianza de detractores del ejército socialdemócratas, verdes y el Grupo por una Suiza sin Ejército (GSSA) se oponen y han lanzado con éxito un referéndum. A un nivel más reducido, también el «Comité Liberal por un No a los Gripen» ha contribuido a recoger firmas, y se compone principalmente de representantes del Partido de los Verdes Liberales (PVL).

Fuertes turbulencias

Al principio reinaba un gran escepticismo sobre la elección del tipo de avión – no sólo entre los de izquierda. Se decía una y otra vez que la evaluación no era correcta. La Comisión de Política de Seguridad del Consejo Nacional encargó analizar los reproches, y obtuvo resultados contradictorios: el proceso de selección fue correcto, pero el Consejo Federal se decidió por el avión de combate con los mayores riesgos. A continuación, el Consejo Federal logró

dispersar los reparos hasta el punto de que incluso los críticos conservadores, al principio escépticos, apoyaran al Ministro de Defensa, Ueli Maurer (UDC). Sólo los partidos de izquierda lo rechazaron unánimemente. Así, ambas cámaras parlamentarias aprobaron la compra.

Ahora le toca al pueblo decidir. Los detractores ponen básicamente dicha compra en tela de juicio. Opinan que también se puede garantizar eficazmente la protección aérea sin nuevos aviones de combate y que, incluso tras retirar los 54 aviones Tiger, Suiza está muy bien armada en comparación con otros países, que los 32 F/A-18 bastan para los servicios de policía aérea. Asimismo, sostienen que una auténtica guerra aérea no es una posibilidad realista en el entorno actual de política de seguridad. Por el contrario, los partidarios opinan que sin nuevos aviones no se puede garantizar la capacidad de resistencia de las fuerzas aéreas, ahora más importante que antes, porque los ataques – incluso los ataques terroristas – se producen cada vez más a menudo desde el aire, y

nadie puede excluir totalmente amenazas aéreas durante los próximos decenios.

No se trata de «avioncitos de papel»

Pero pese a que el Gripen es el más barato de todos los tipos de avión analizados, las finanzas juegan un papel muy importante en la campaña electoral. Los Gripen costarían algo más de 3.000 millones de francos, pero según los detractores, el mantenimiento y los gastos de explotación necesarios durante todo el tiempo de servicio disparan los gastos a 10.000 millones de francos. No obstante, el Departamento Federal de Defensa (DFD) habla «sólo» de 6.000 millones de francos para la compra y la explotación sobre 30 años. El DFD rechaza el argumento de los detractores que dicen que el Gripen es un «avioncito de papel» y por tanto un riesgo, porque aún está por desarrollarse una docena de componentes de este avión. El DFD afirma que el Gripen no es un avión de diseño totalmente nuevo, que sólo se trata de

un perfeccionamiento y un acabado técnico del modelo ya existente.

Probablemente, lo decisivo para el resultado de los comicios serán los argumentos principales del debate: si la atención se centra en argumentos técnicos y la inversión de miles de millones, los detractores llevan ventaja. Si los partidarios logran encauzar los comicios para centrarlos en la cuestión decisiva de decir «sí o no al ejército», es probable que el Gripen aterrice en Suiza.



Apoyo para los médicos de cabecera

En Suiza se registra desde hace mucho tiempo una progresiva escasez de médicos de cabecera. Largas jornadas laborales, mucho trabajo administrativo, servicios de emergencia con guardias nocturnas – y todo ello con una remuneración relativamente mala – hacen que la medicina de familia pierda cada vez más atractivo. Por eso, la Asociación Profesional de los Médicos de Cabecera de Suiza lanzó en 2010 la iniciativa popular «Sí a los

médicos de cabecera», firmada por unos 200.000 suizos. Durante las deliberaciones en el Parlamento se fue perfilando una contrapropuesta que ahora será presentada al pueblo y también satisface a los iniciadores: tanto la Confederación como los cantones deberán garantizar «una atención médica básica de calidad accesible para todos» y fomentar los cuidados de los médicos de cabecera, porque «reconocen que éstos son un componente fundamental de dicha atención médica básica». Los médicos de cabecera ven en ello el cumplimiento de las metas principales de su iniciativa. Su lucha de años por mejorar su

estatus en el sector sanitario se verá coronada por el éxito si el pueblo aprueba este proyecto de ley el 18 de mayo.

La Asociación de Médicos de Cabecera alabó asimismo la actuación del consejero federal responsable, Alain Berset. «Los representantes del Comité de la Iniciativa consideran al Ministro de Sanidad un socio justo y creíble», como dijeron en un comunicado a los medios. También porque Berset no se limitó al artículo de la Constitución, sino que elaboró paralelamente un plan maestro sobre medicina familiar, junto con los diversos participantes en el proyecto. (JM)